

ESTILOS ATRIBUCIONALES EN UNA POBLACIÓN DE DESPLAZADOS*

MARÍA MERCEDES CARREÑO, DORIS TERESA PARRA, WILMAR PORRAS, YADIRA TORRES**
Universidad Piloto de Colombia

RESUMEN

El propósito de este estudio descriptivo comparativo, fue describir las diferencias en los estilos atribucionales entre sujetos mayores de edad, de una población desplazada teniendo en cuenta el género y región de procedencia. Participaron 85 sujetos identificados en condición de desplazados de la localidad de Soacha.

Primero, se examinó cada una de las dimensiones causales (locus de control, estabilidad y controlabilidad) por género y luego por región, observando que no existen diferencias significativas a partir de estas variables. Por otra parte, se observó una tendencia no significativa al estilo explicativo optimista en las mujeres frente a situaciones de fracaso, respecto a los hombres. Estos resultados coinciden con investigaciones anteriores igualmente analizadas desde la Escala CDS de Dan Russell (1982).

ABSTRACT

The purpose of this comparative descriptive study, was to describe the differences in the attributional styles among full age subjects from a displaced population keeping in mind the kind and region of origin. 85 identifying subjects, in condition of displaced persons of the locality of Soacha, participated in this Study.

First, it was examined each one of the causal dimensions (locus of control, stability and controllability) by kind and then by region, observing that there does not exist significant differences between these variables. On the other hand it was observed a not very significant tendency, to the optimistic explanatory style in women, against situations of failure in reference up to men. These results coincide with previous investigations likewise analyzed since the Scale CDS of Dan Russell (1982).

Palabras claves:

Estilos atribucionales; locus de control; estabilidad; controlabilidad; desplazamiento; género.

Keywords:

Attributional Styles; locus of control; stability; controllability; displacement; kind.



El fenómeno del desplazamiento forzado como consecuencia del conflicto armado ubica a Colombia como el país con mayor crisis humanitaria en América Latina, CODHES (2007), dada la violación de los derechos humanos, civiles y políticos, así como la exposición a experiencias traumáticas de miedo y terror a que se ven obligados quienes son víctimas del conflicto.

Esta experiencia atenta contra la dignidad, la integridad física y psicológica, la unidad familiar, interrumpe los procesos vitales y la libertad de las personas, por tanto se convierte en una situación compromete al conjunto de estamentos de la sociedad en la búsqueda de soluciones, particularmente a la universidad colombiana, en cuyos propósitos se encuentra brindar respuestas a las problemáticas sociales.

* Queremos agradecer en forma especial a la Fundación Luz y Esperanza y la población de desplazados de la ciudadela Sucre de la localidad de Soacha que nos colaboraron y participaron en el estudio.

** Correspondencia: MARÍA MERCEDES CARREÑO. E-mail: mechys@yahoo.com; DORIS TERESA PARRA. E-mail: dparra@globalunitec.com; WILMAR PORRAS. E-mail: wilmarporras@gmail.com; YADIRA TORRES. E-mail: ytorresch@hotmail.com.

El fenómeno del desplazamiento forzado en Colombia tiene un recorrido de varios años que han permitido acumular experiencias para comprender su historia, sus orígenes, su evolución y lo más importante, la forma como lo han vivido y enfrentado quienes han sido víctimas de este conflicto. Analizar la forma en que estas personas ven la vida y explican su condición, suscitan el punto de partida de esta investigación.

En Colombia, los conflictos derivados de la propiedad de la tierra se han arraigado por la vía del desalojo del campesino. Sin embargo, estos procesos no siempre han significado prácticas violentas o genocidios como las que actualmente se presentan. El problema por la tenencia de la tierra es el elemento fundamental para que se genere el conflicto armado, que busca la acumulación de capital y ocupar territorios valorados como estratégicos a nivel político, militar, económico o cultural, que garantiza a quien los ocupa el poder. Los inicios de la década de los noventa pueden tomarse como referente para demarcar un período caracterizado por el incremento progresivo en la magnitud de la violencia y de los problemas relacionados con ella en el País (Ibáñez & Moya, 2007).

La práctica indiscriminada de estas actividades, han obligado a que se reglamenten una serie de medidas en torno al desplazamiento forzado y en las que se les procura brindar atención, protección y estabilización económica para mitigar en algo su actual condición, debiendo implementar controles y registros que garanticen el apoyo a quienes son víctimas de esta condición. Para ello y dentro del marco normativo general de la política pública de prevención y atención al desplazamiento forzado, el artículo 2 del decreto 2569 (2000) reglamenta en condición de desplazado a "toda persona que se ha visto forzada a migrar y abandonar el lugar de residencia, las actividades económicas y ocupacionales que llevaba a cabo, ya que su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales se encuentran en riesgo o han sido vulneradas". En este mismo se determinan como causas del desplazamiento, cualquiera de las siguientes situaciones: "conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los Derechos Humanos, infracciones al Derecho Internacional Humanitario, entre otras situaciones que puedan alterar el orden público de algunas regiones de Colombia".

En la formulación original de la teoría de la Atribución (Weiner, 1991) se afirma que la gente busca descubrir o comprender las causas de sus éxitos o fracasos, de sus triunfos o tragedias, el por qué ellos u otros experimentan determinada

condición. Sin lugar a dudas, esta teoría cobra total relevancia para dar respuestas a la situación de los desplazados cuyos fracasos y tragedias se evidencian claramente en las notas de presentación que legislan los "Principios de los derechos de los desplazados" promulgados por la Naciones Unidas el 11 de febrero de 1998.

En la teoría de la motivación de logro propuesta por Atkinson en 1957, citado por Montero et al. (1988), postula que la motivación del logro depende de dos factores de la personalidad, que son la necesidad de logro y la ansiedad ante el fracaso y el desarrollo de estos dos factores depende de situaciones previas de socialización, con baja probabilidad de modificación por el individuo. Si una persona tiene alta necesidad de logro y bajos niveles de ansiedad ante el fracaso, tendrá alta motivación de logro de éxito y baja motivación hacia la evitación del fracaso. La otra posibilidad es que una persona tenga baja necesidad de logro y altos niveles de ansiedad ante el fracaso, en donde tendrá baja motivación de logro y alta motivación hacia la evitación del fracaso.

La Teoría de la Atribución nació oficialmente con la publicación del libro de Fritz Heider, *La psicología de las Relaciones Interpersonales* (1958, citado en Weiner, 2000). Sin embargo, algunas personas afirman que el inicio oficial de la Teoría surgió con el análisis del proceso de atribución de Harold Kelley (1967, citado en Weiner, 2000) o incluso con el compendio sobre atribuciones realizado por Edward Jones en 1971 (Weiner, 2000) llamado *Atribución: percibiendo las causas del comportamiento*. La definición del nacimiento como tal, depende de un punto de vista filosófico que se concibe desde el momento temporal de la concepción o desde el momento en que la estructura formal es creada.

Como se cita en Douglas, Harvey y Martinko (2006), en 1958 Fritz Heider observó que las personas pueden ser consideradas como psicólogos ingenuos, tratando de averiguar las causas de las consecuencias y resultados de ellos mismos y de las demás personas. Heider identificó esta preocupación por la causalidad como una necesidad para la evolución y la supervivencia, sugiriendo que las interpretaciones causales del mundo son motivadas por la adaptación.

En igual sentido y según Barón Byrne (1998), en 1958 Kelley se enfocó en el proceso de atribución, describiendo la manera en que las personas usan la información (consenso, consistencia y diferenciación) para realizar inferencias causales a diferencia de Weiner quien orientó su trabajo hacia las consecuencias de las explicaciones causales (habilidad y esfuerzo) y sus

dimensiones (interna - externa, estable - inestable) para las expectativas, las emociones y el comportamiento.

El estilo explicativo se configura como una característica de la personalidad relativamente estable que refleja la forma en que la gente explica las razones por las cuales le ocurren los malos acontecimientos. Y este a su vez se divide en dos: el estilo explicativo optimista que se manifiesta con la tendencia a explicar los malos sucesos mediante atribuciones externas, inestables y controlables; en tanto que el estilo explicativo pesimista, muestra la tendencia a explicar los malos acontecimientos con atribuciones internas, estables e incontrolables. Un estilo explicativo pesimista predispone a la gente a dar última respuesta (rendirse) en épocas de fracaso y contratiempos (Byrne, 1998).

En este orden de ideas, el estilo explicativo que acompañe a cada individuo puede convertirse en su mejor aliado para que triunfe o por el contrario, convertirse en su enemigo y obstaculizar todas las posibilidades de cambio. Como

bien expone Vecina (2006) sustentada en la teoría de Peterson y Seligman (1984) dependiendo del estilo explicativo de cada individuo, en un pesimista un estado afectivo negativo lleva a un pensamiento focalizado pesimista y éste a un estado afectivo más negativo todavía en una espiral de influencia recíproca que puede terminar conduciendo a una depresión clínica, o en un optimista un estado afectivo positivo, favorecido por la experiencia de emociones positivas, llevaría a un pensamiento abierto, integrador, creativo y flexible que facilitaría el afrontamiento eficaz de la adversidad y que a su vez incrementaría los niveles de bienestar futuros.

Considerando la formulación del problema que motivó este proyecto, se propuso realizar un estudio de tipo descriptivo comparativo que llevó a reconocer con mayor precisión las características atribucionales de la población forzada al desplazamiento interno y las diferencias de éstas dependiendo del género y el lugar o región de procedencia (Amazónica, Andina, Caribe, Orinoquía, Insular o Pacífica).



MÉTODO

Participantes

La muestra estuvo compuesta por hombres y mujeres mayores de edad, de diferente condición socioeconómica, que acudieron a la convocatoria para este estudio, previa coordinación del grupo responsable y la Fundación Caminos de Luz y Esperanza, que actúa como ente de control y registro para la población desplazada en la Ciudadela Sucre de la localidad de Soacha en la ciudad de Bogotá. D.C. Es importante resaltar que desde la convocatoria, no se tuvieron en cuenta individuos que siendo desplazados no gozaran de su libertad o se encontraran en condiciones inadecuadas de salud física o mental. Se incluyeron los instrumentos de los sujetos que conservaron las características mínimas expuestas en esta selección y se eliminaron aquellos que no fueron contestados en su totalidad. Una vez cumplidos los anteriores criterios, se eligieron para el análisis los instrumentos aplicados por 19 hombres y 66 mujeres que cumplieron los requisitos.

Instrumentos

Dentro de la perspectiva metodológica adoptada, se utilizó el instrumento de prueba psicométrica, Escala de Dimensiones Causales de Dan Russell (1982).

La confiabilidad está constituida por el Coeficiente de Alpha Cronbach, calculado para determinar la consistencia interna de las tres escalas. Todos los valores estuvieron en un rango aceptable de acuerdo a Nunnally (1978), frecuencias de .60 a .92. a lo largo de los cuatro estudios. El resultado de la consistencia interna a lo largo de los estudios fue el siguiente: locus de causalidad: 0.67; estabilidad: 0.67; control interno: 0.79, control externo: 0.82, considerando esta dimensión de controlabilidad en sus dos factores individuales siendo esto un indicador de confiabilidad para escala de dimensión indicando que el instrumento es confiable. Los resultados de esta etapa de modificación del instrumento confirmaron la confiabilidad y la validez del mismo.

La Escala CDS consta de nueve ítems, cada uno de los cuales con dos polos entre los que se interpone un continuo de nueve intervalos, a lo largo de los cuales el sujeto se puntúa. Cada una de las tres dimensiones descritas por Weiner está evaluada por tres ítems cuya suma de puntuaciones constituye la puntuación en la dimensión correspondiente. En la presentación

del test que hace el autor se pide al sujeto que piense en las causas de un determinado hecho (éxito o fracaso). A continuación se le pide que responda los ítems.

La puntuación para cada subescala se obtiene sumando las de los tres ítems que la componen: locus de causalidad (ítem 1, 5 y 7), estabilidad (ítem 3, 6 y 8) y controlabilidad (ítem 2, 4 y 9). Para interpretar los datos obtenidos del cuestionario atribucional se han de considerar los siguientes aspectos: a). Las puntuaciones altas en la Escala de Locus de Causalidad indican que las causas del éxito y del fracaso son percibidas como internas; b). Las puntuaciones altas en la Escala de estabilidad indican que las causas del éxito y del fracaso son percibidas como estables; c). Las puntuaciones altas en la Escala de Controlabilidad indican que las causas de éxito y del fracaso son percibidas como controlables.

Procedimiento

Fase 1. Selección de la muestra: Se contó con el apoyo de la Fundación Caminos de Luz y Esperanza ubicada en la ciudadela Sucre de la localidad de Soacha.

Fase 2. Revisión del instrumento: Con base en la revisión bibliográfica realizada para este proyecto de investigación, así como en los objetivos del mismo, se decidió aplicar el instrumento de medida, Escala de Dimensiones Causales de Dan Russell (1982).

Fase 3. Entrenamiento en la aplicación del instrumento: Se realizó un entrenamiento a los investigadores que aplicaron el instrumento para facilitar su comprensión y garantizar el dominio sobre la misma y la resolución de posibles dudas durante la aplicación.

Fase 4. Aplicación de la prueba: Se realizó la aplicación del instrumento a la muestra seleccionada, organizando cinco grupos de veinte personas cada uno, dirigido por un investigador a cargo.

Fase 5. Análisis de resultados: Finalmente con la recolección de datos se seleccionaron aquellos instrumentos que cumplieron con los requisitos de selección e idoneidad de la investigación, resultando para ello 85 instrumentos que soportaron el análisis de las dimensiones para cada una de las variables.



RESULTADOS

Conservando el orden del análisis de resultados, se inicia con la situación de fracaso (Tabla 1) en donde en la dimensión de locus se puede observar una tendencia a realizar atribuciones externas. La prueba de hipótesis de Mann Whitney y su nivel de significancia de 0.815 no permite rechazar la hipótesis nula, es decir, NO existen diferencias entre Hombres y Mujeres en la dimensión de locus ante una situación de fracaso.

En la dimensión de controlabilidad se puede observar una tendencia en los Hombres a percibir como incontrolables las situaciones de fracaso. La prueba de hipótesis de Mann Whitney y su nivel de significancia de 0.049 permite rechazar la hipótesis nula, es decir, SI existen diferencias entre Hombres y Mujeres en la dimensión de controlabilidad ante una situación de fracaso.

En la dimensión de estabilidad se puede observar una tendencia a percibir como inestables las situaciones de fracaso. La prueba de hipótesis de Mann Whitney y su nivel de significancia de 0.452 no permite rechazar la hipótesis nula, es decir, NO existen diferencias entre Hombres y Mujeres en la dimensión de estabilidad ante una situación de fracaso.

Para la situación de éxito en la dimensión de locus se puede observar una tendencia a realizar atribuciones internas. La prueba de hipótesis de Mann Whitney y su nivel de significancia de 0.92 no permite rechazar la hipótesis nula, es decir, NO existen diferencias entre Hombres y Mujeres en la dimensión de locus ante una situación de éxito.

En la dimensión de controlabilidad se puede observar una tendencia en los Hombres a percibir como incontrolables las situaciones de éxito. La prueba de hipótesis de Mann Whitney y su nivel de significancia de 0.333 no permite rechazar la hipótesis nula, es decir, NO existen diferencias entre Hombres y Mujeres en la dimensión de controlabilidad ante una situación de ÉXITO.

En la dimensión de estabilidad se puede observar una tendencia a percibir como inestables las situaciones de éxito. La prueba de hipótesis de Mann Whitney y su nivel de significancia de 0.348 no permite rechazar la hipótesis nula, es decir, NO existen diferencias entre Hombres y Mujeres en la dimensión de estabilidad ante una situación de éxito.

Datos descriptivos para hombres y mujeres ante una situación de éxito

Locus de Control							
Sujetos	N	%	Media	Desviación Típica	Varianza	Mínima	Máximo
Hombres	19	22.353	18.110	7.295	53.211	3.000	27.000
Mujeres	66	77.647	18.260	6.964	48.502	3.000	27.000
Prueba de Hipótesis: U. Mann Whitney = 617.500 Sig.asintótica = 0.92							
Controlabilidad							
Hombres	19	22.353	13.530	3.991	15.930	6.000	22.000
Mujeres	66	77.647	14.270	18.263	18.263	3.000	23.000
Prueba de Hipótesis: U. Mann Whitney = 536.500 Sig.asintótica = 0.333							
Estabilidad							
Hombres	19	22.353	17.840	4.658	21.696	11.000	27.000
Mujeres	66	77.647	16.580	5.355	28.679	6.000	27.000
Prueba de Hipótesis: U. Mann Whitney = 538.500 Sig.asintótica = 0.348							

De la misma manera se realizó un análisis de las variables atribucionales teniendo en cuenta el lugar de procedencia: Para la situación de fracaso se puede evidenciar una tendencia generalizada en las cinco regiones realizar atribuciones externas –otras personas o circunstancias– así como inestables e incontrolables.



Datos descriptivos por regiones ante una situación de fracaso

Amazónica							
Sujetos	N	%	Media	Desviación Típica	Varianza	Mínima	Máximo
Locus	6	7	6.830	3.371	11.367	3	11
Controlabilidad	6		12.330	3.327	11.067	10	19
Estabilidad	6		12.170	2.714	7.367	9	17
Andina							
Locus	58	68	8.220	4.867	23.686	3	20
Controlabilidad	58		13.480	4.268	18.219	3	26
Estabilidad	58		15.000	4.988	24.877	3	27
Orinoquia							
Locus	13	15	8.850	6.336	40.141	3	19
Controlabilidad	13		13.540	4.994	24.936	3	23
Estabilidad	13		14.150	5.857	34.308	3	27
Pacífica							
Locus	6	7	8.850	6.336	40.141	3	19
Controlabilidad	6		13.540	4.994	24.936	3	23
Estabilidad	6		14.150	5.857	34.308	3	27
Caribe							
Locus	2	2	3.000	0.000	0.000	3	3
Controlabilidad	2		11.500	0.707	0.500	11	12
Estabilidad	2		6.500	4.950	24.500	3	10

En cuanto a la situación de éxito, se evidencia una tendencia en las regiones Andina, Orinoquia, Pacífica y Caribe a realizar atribuciones internas, así como estables e incontrolables. En la región Amazónica se puede interpretar una tendencia a realizar atribuciones externas –otras personas o circunstancias- así como estables e incontrolables.

Datos descriptivos por regiones ante una situación de éxito

Amazónica							
Sujetos	N	%	Media	Desviación Típica	Varianza	Mínima	Máximo
Locus	6	7	13.500	8.408	70.700	3	26
Controlabilidad	6		12.330	4.676	21.867	4	17
Estabilidad	6		17.000	5.899	34.800	11	25
Andina							
Locus	58	68	17.880	6.707	44.985	3	27
Controlabilidad	58		14.470	4.358	18.990	3	23
Estabilidad	58		16.530	5.252	27.587	6	27
Orinoquia							
Locus	13	15	19.850	7.301	53.308	3	27
Controlabilidad	13		14.460	4.115	16.936	11	22
Estabilidad	13		16.850	4.375	19.141	11	24
Pacífica							
Locus	6	7	24.000	4.690	22.000	17	27
Controlabilidad	6		11.670	1.033	1.067	11	13
Estabilidad	6		18.330	6.314	39.867	11	27
Caribe							
Locus	2	2	14.500	6.364	40.500	10	19
Controlabilidad	2		14.000	4.243	18.000	11	17
Estabilidad	2		21.500	6.364	40.500	17	26



Para la prueba de hipótesis se utilizó Kruskal Wallis arrojando como resultado que no existen diferencias en los estilos atribucionales y por ende en ninguna de sus dimensiones para situaciones de fracaso o éxito dependiendo de la región de origen.

Prueba de hipótesis de Kruskal-Wallis ante una situación de fracaso

Regiones de Colombia		
	Kruskal-Wallis	Sig.asintót
Locus	4.477	0.345
Controlabilidad	2.245	0.727
Estabilidad	9.159	0.057

Prueba de hipótesis de Kruskal-Wallis ante una situación de Éxito

Regiones de Colombia		
	Kruskal-Wallis	Sig.asintót
Locus	8.325	0.08
Controlabilidad	3.099	0.541
Estabilidad	1.767	0.779

Finalmente se presentan las puntuaciones de sujetos que corresponden a las características de los estilos explicativos pesimista (factores: interno, estable e incontrolables) que corresponde a 1 sujeto equivalente al 1.176% y para el estilo explicativo optimista (factores externos, inestables y controlables) que corresponden a 8 sujetos, equivalentes al 9.412% de la población del estudio.

Puntuación de sujetos que responden a las características de los estilos explicativos o dimensiones atributivas

Estilo Pesimista				
Sujeto	%	Locus de Control	Controlabilidad	Estabilidad
Sujeto1	1.176	16	12	18
Estilo Optimista				
Sujeto1	1.176	3	23	3
Sujeto1	1.176	3	19	11
Sujeto1	1.176	3	26	11
Sujeto1	1.176	3	19	14
Sujeto1	1.176	3	19	15
Sujeto1	1.176	11	19	9
Sujeto1	1.176	11	19	15
Sujeto1	1.176	13	18	14
Total	9.42			



DISCUSION

Los resultados obtenidos en el presente estudio, para la hipótesis planteada y conservado el orden de las variables (género y región de procedencia) en la discusión, permiten poner de manifiesto los siguientes aspectos: en primer lugar se resalta la imposibilidad de generalizar los resultados de esta investigación a la población objeto dada la baja homogeneidad de la muestra en cuanto a género, por lo tanto, los resultados sólo serán aplicables y describirán la población seleccionada.

Si bien es cierto, esta fue una de las dificultades para el presente estudio, no poder contar con igual número de hombres, lo que permite anticipar un primer análisis frente a la condición de desplazamiento: tanto hombres como mujeres pueden ser víctimas de este conflicto, sin embargo se puede inferir, una tendencia al reclutamiento forzado de hombres y jóvenes por parte de las fuerzas al margen de la ley, hecho que confirman en su mayoría las participantes de esta investigación cuando relatan sus experiencia frente a la pérdida de hijos o pareja, circunstancia que las ha obligado no sólo a asumir la jefatura de sus hogares sino a conseguir cualquier tipo de trabajo.

En segundo lugar y a pesar de no existir diferencias significativas en cuanto a género, en las dimensiones de locus de control y estabilidad en situación de fracaso, las mujeres muestran más interés por salir adelante. El trabajo remunerado y la participación en espacios de decisión en sus comunidades, las lleva a sentir gran satisfacción personal, sin que esto disminuya el hecho de sentirse afectadas como consecuencia del desplazamiento. A diferencia de los hombres, la mayoría de las mujeres no quieren retornar por el temor de volver a una zona de conflicto o por no perder lo que han obtenido a nivel personal.

Dichas consideraciones permiten retomar los resultados obtenidos en la aplicación de la prueba, para resaltar que si bien no existen diferencias significativas entre hombres y mujeres en condición de desplazamiento frente a situaciones de éxito y de fracaso, si es válido resaltar que esta característica en las mujeres en condición de desplazamiento responden al desarrollo teórico de Heider (1958) al afirmar que las interpretaciones causales son motivadas por la necesidad de adaptación. Postulado que se confirma en el presente estudio a partir de los comentarios expresados durante la aplicación de la prueba, en la que a pesar de su condición de desplazamiento y lo que esta acarrea a

nivel económico, social, cultural y emocional es clara una posición de evolución, supervivencia y aprendizaje frente a la misma.

Concretamente, ocho de los sujetos en sus resultados responden al estilo explicativo optimista, que como bien se expuso en la teoría, se caracterizan por la tendencia a explicar los malos sucesos mediante atribuciones externas dadas por el ambiente; inestables es decir situaciones relativamente efímeras y temporales y cuya controlabilidad dependen del esfuerzo y la estrategia de cada cual. En tanto que y contrario a lo que se esperaba, solo uno de los sujetos en sus resultados evidenció el estilo atribucional pesimista, que conforme a la teoría, el sujeto explica la mala experiencia del desplazamiento con atribuciones internas como si se sintiera responsable de que éste se hubiera dado, considerando que será una condición permanente o de larga duración y que, adicionalmente, es algo frente a lo cual no puede hacer nada por estar fuera de su control. Por tanto, para este sujeto, la solución de la misma depende de otros. Este único caso, comparte estrechamente la afirmación de que "un estilo explicativo pesimista predispone a la gente a dar la última respuesta (rendirse) en épocas de fracaso y contratiempos" Reeve (2002).

De manera general, los resultados no arrojan una fuerte confirmación de la predisposición de los individuos a atribuir a factores personales los resultados positivos o de éxito (hombres X: 18.110; mujeres X: 18.260), y esto coincide estrechamente con la teoría (Weiner, 1995), ya que idealmente las reacciones de éxito están directamente relacionadas a los factores internos y a los factores que están bajo el control del sujeto (habilidad y esfuerzo) que para el caso de la población desplazada, son escasas y en ocasiones inexistentes las oportunidades para demostrar sus habilidades y esfuerzos, incrementando la sensación de desarraigo y el cambio del "deber ser", que terminan estando fuera de su control. Muchos de ellos desean retornar a las labores del campo para así recuperar su rol y el lugar que han ocupado en un contexto familiar y social.

Singularmente, cuando un resultado es negativo, inesperado o especialmente importante como el desplazamiento, se hacen atribuciones para entender su sentido (Myers 2000), por tanto la anterior interpretación cobra validez ya que los participantes la asumen como una exigencia adaptativa.





En síntesis y acorde a las dimensiones expuestas por Weiner (1991), centro teórico de las hipótesis formuladas, es previsible desde los resultados de locus de control tanto en situaciones de fracaso como de éxito, que en esta población no se da un descenso de autoestima dadas sus características, aun sin ser suficientemente significativas, ya que tanto para hombre como mujeres existe una tendencia a hacer atribuciones externas en casos de fracaso y a atribuir internamente las situaciones de éxito, condiciones que responden afirmativamente a la revisión teórica expuesta. .

A su vez y reconociendo los resultados de la dimensión de estabilidad, se puede aducir que en esta población en condición de desplazados no existen sentimientos como la desesperanza, toda vez que los fracasos no se atribuyen a causas internas y en igual sentido con la teoría, éstos no son considerados como estables.

Finalmente y atendiendo los resultados de la dimensión controlabilidad, se puede inferir que dado los bajos resultados de la dimensión, esta población percibe la situación de desplazamiento como incontrolable, algo que no depende de su voluntad.

En síntesis, los datos obtenidos no permiten confirmar la hipótesis del estudio, por tanto se aduce que el género no es una variable que determine diferencias significativas en los estilos atribucionales en una población de desplazados.

En segundo lugar y con el mismo resultado de la primera hipótesis, no se confirma que la región o lugar de procedencia sea un factor relevante para que existan diferencias significativas en los estilos atribucionales en una población de desplazados. Para llegar a este resultado, se realizó una descripción comparativa de los estilos atribucionales en las situaciones de fracaso y éxito a partir de su lugar de procedencia, con las siguientes conclusiones:

En primera instancia no hubo ningún participante cuyo lugar de origen correspondiera a la región Peninsular, por lo tanto ésta no tiene inclusión estadística en los resultados del estudio y se podría anticipar que los habitantes de las islas no han sido víctimas del conflicto ó que su lugar de migración es hacia las costas próximas a su región por motivos diferentes al conflicto armado.

Ahora bien, para las otras regiones Amazónica, Andina, Orinoquía, Pacífica y Caribe se encontró que las situaciones de fracaso responden a factores externos, incontrolables e inestables, que a la luz del postulado teórico no corresponden a ninguno de los estilos explicativos, optimista o pesimista. En tanto, que las mismas regiones en las situaciones de éxito arrojaron factores internos, incontrolables y estables. Sin embargo, es de resaltar que en la región Caribe en la situación de fracaso, se registra el único estilo

pesimista del estudio, cuyos resultados puntúan factores internos, incontrolables y estables.

Las discusiones expuestas y los hallazgos obtenidos en el presente estudio permiten afirmar que, para las situaciones de fracaso, independiente del género y del lugar de procedencia, es generalizada la tendencia a explicar las experiencias particularmente negativas a partir de factores externos (del ambiente), incontrolables (no sujetos a su voluntad) e inestables (variación a lo largo del tiempo).

Por último y teniendo en cuenta la falta de diferencias significativas frente a las variables de género y lugar o región de procedencia en una problemática como la abordada, se considera de interés que futuros estudios vayan encaminados a analizar dichas dimensiones y variables con instrumentos de evaluación con menor grado de dificultad o de mayor entendimiento para el participante, ya que la escala de dimensiones causales utilizada en éste, puede no ser de fácil dominio para el nivel de escolaridad de la mayoría de esta población. Esto puede explicarse por la combinación de situaciones diametralmente con las mismas opciones de respuesta, que planean ciertos problemas metodológicos que conviene tener presentes. Así mismo, valdría la pena comparar con estudios de carácter cualitativo en donde se explote y evidencie la competencia analítica e interpretativa del psicólogo.



REFERENCIAS

- Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional, Acción Social (2007). Guía de atención integral a la población desplazada por la violencia en Colombia. Colombia: Escala Ltda.
- Aristizábal, E. y Palacio, J. (2003). Subjetivación del acto de desplazarse y aspectos psicopatológicos relacionados con experiencias violentas. Recuperado el 2 de marzo de 2008, de http://ciruelo.uninorte.edu.co/pdf/invest_desarrollo/11-2/subjetivacion_acto_de_desplazarse.pdf.
- Arón S, A.M. y Neva M, M. (1996). Vivir con otros. Madrid: CEPE
- Ávila, F.R. y Pineda, S. (2004). La orientación actitudinal que tienen los habitantes de un barrio de Bogotá con respecto a los desplazados que residen en este mismo lugar. Tesis de pregrado. Psicología Empresarial. Universidad Piloto de Colombia.
- Byrne, B. (1998). Psicología Social, Octava Edición. Pearson Educación. Prentice Hall.
- Castillejo, A. (2000). Antropología de la guerra, la soledad y el exilio interno en Colombia. Colombia: Colciencias.
- Codhes (2007). Cifras y datos del conflicto colombiano. Recuperado el 8 de febrero de 2008, de <http://www.mediosparalapaz.org/imprimir.php?idcategoria=38&resaltar=>.
- Corporación Medios para la Paz MPP (2005). Manual cubrimiento periodístico responsable del desplazamiento forzado en Colombia. Colombia: Litocamargo Ltda.
- De la Torre, C. y Godoy, A. (2004). Diferencias individuales en las atribuciones causales de los docentes y su influencia en el componente afectivo. Revista Interamericana de Psicología, 38 (2), 217-224.
- Decreto 2467 – 2005 (2005). Marco normativo general de la política pública de prevención y atención al desplazamiento forzado. Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional, Acción Social. Colombia: Escala Ltda.
- Decreto 2569 – 2000 (2007). Marco normativo general de la política pública de prevención y atención al desplazamiento forzado. Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional, Acción Social. Colombia: Escala Ltda.
- Docampo Ch., M.M. (2002). Diferencias de género en las explicaciones causales de adolescentes. Psicothema, 14 (3), 572-576.
- Domjan, M. (1999). Principios de Aprendizaje y Conducta. Cuarta Edición. International Thomson Editores.
- Douglas, S., Harvey, P. y Martinko, M. (2006). Attribution theory in industrial and organizational psychology: A review. International Review of Industrial and Organizational Psychology, 21, 127-187.
- Engler, B. (1996). Introducción a las teorías de la personalidad. México: Mc Graw Hill.
- Enrique, A. (2004). Neuroticismo, extraversión y estilo atribucional en veteranos de guerra: una aproximación desde el estrés postraumático. Journal of psychology and related sciences, 2, 213-246.
- Chávez, Y.A., Falla, U. y Molano, G. (2003). Desplazamiento forzado en Colombia. Análisis documental e informe de investigación en la unidad de atención integral al desplazado (UAID) – Bogotá. Tabula Rasa – Revista de Humanidades, 1, 221-234.
- Fernández, M. (2001). Análisis Comparativo del Estilo Atribucional y de la Autoestima en Pacientes Delirantes y Depresivos. Tesis Doctoral. Editorial de la Universidad de Granada. Granada: España.
- Frieze, I. y Weiner, B. (1971). Cue utilization and attributional judgments for success and failure. Journal of Personality, 39 (4), 591 – 605.
- Heider, F. (1958). The Psychology of Interpersonal Relations. Recuperado el 7 de abril de 2008, de http://www.12manage.com/methods_heider_attribution_theory_es.html
- Ibáñez, A. y Moya, A. (2007). La población desplazada en Colombia: Examen de sus condiciones socioeconómicas y análisis de las políticas actuales. Colombia: Departamento de Planeación Nacional.
- Instituto Geográfico Agustín Codazzi IGAC (1997). Mapa de Colombia: división por regiones naturales. Recuperado el 10 de febrero de 2008, de http://ssiglims.igac.gov.co/ssigl/mapas_de_colombia/galeria/IGAC/Regnatu5.pdf.
- Ley 387 – 1997 (2007). Marco normativo general de la política pública de prevención y atención al desplazamiento forzado. Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional, Acción Social. Colombia: Escala Ltda.
- Manassero M., M.A. y Vázquez A., A. (1995). La atribución causal como determinante de las expectativas. Psicothema, 7 (2), 361-376.



- Martínez, L.M. (1998). Atribuciones causales y procesos afectivo – motivacionales. En: Cuaderno de Prácticas de Motivación y Emoción. (Capítulo 4) Madrid, España: Ediciones Pirámide, S.A.
- Montero V, L., Mendieta F, R., García A, M.D. y Pérez D, M.C. (1988). Estudio diferencial de la atribución causal en tres muestras de alumnos: normales, fracaso escolar y deficientes mentales. Consecuencias en la intervención social. Recuperado el 11 de febrero de 2008, de <http://www.ucm.es/BUCM/revistas/trs/02140314/articulos/CUTS8888110175A.PDF>.
- Moscovici, S. (1985). Psicología social. Barcelona: Paidós.
- Myers, D. (2000). Psicología Social. Colombia: Mc Graw Hill.
- Naciones Unidas (1998). Los principios rectores de los desplazamientos internos. Recuperado el 8 de febrero de 2008, de <http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/0022.pdf>.
- Palenzuela D. L., Barros A. M., Prieto G. & Almeida L. (1997). Una Versión Española de una Bateria de Escalas de Expectativas Generalizadas de Control (BEEGC). Revista Portuguesa de Educación, 10 (1), 75-96.
- Papalia, D. Wendkos, A. y Feldman, R.D. (2003). Psicología del Desarrollo. México: Mc Graw Hill.
- Reeve, J. (2002). Motivación y emoción. México: Mc Graw Hill.
- Seligman, M.E.P. (1998). Aprende optimismo. Barcelona: Grijalbo.
- Siegel, J. y Shaughnessy, M. (1996). An interview with Bernard Weiner. Educational Psychology Review, 8 (2), 165-174.
- SISDHES (2007). El Sistema de Información sobre Desplazamiento Forzado y Derechos Humanos en Colombia. Recuperado el 8 de febrero de 2008, de <http://www.derechos.org/nizkor/colombia/libros/despl/sisdes.html>.
- Soria, A., Otamendi*, A., Berrocal, C., Caño, A. y Rodríguez, C. (2004). Las atribuciones de incontrolabilidad en el origen de las expectativas de desesperanza en adolescentes. Psicothema, 16 (3), 476-480.
- Struthers, C.; Weiner, B. y Allred, K. (1998). Effects of causal attributions on personnel decisions: A social motivation perspective. Basic and Applied Social Psychology, 20 (2), 155-166.
- Vecina J, M.L. (2006). Emociones positivas. Consejo General de Colegios Oficiales de Psicólogos, 27 (1).
- Weiner, B. (1991). An attributional look at explanatory style. Psychological Inquiry, 2 (1), 43-44.
- Weiner, B. (1995). Lessons from the past. Psychological Inquiry, 6 (4), 319-321.
- Weiner, B. (2000). Attributional thoughts about consumer behaviour. Journal of Consumer Research, 27 (3), 382-387.
- Worchel, S. Cooper, J. Goethals R, G. & Olson M, J. (2002). Psicología Social. México: Thomson.

